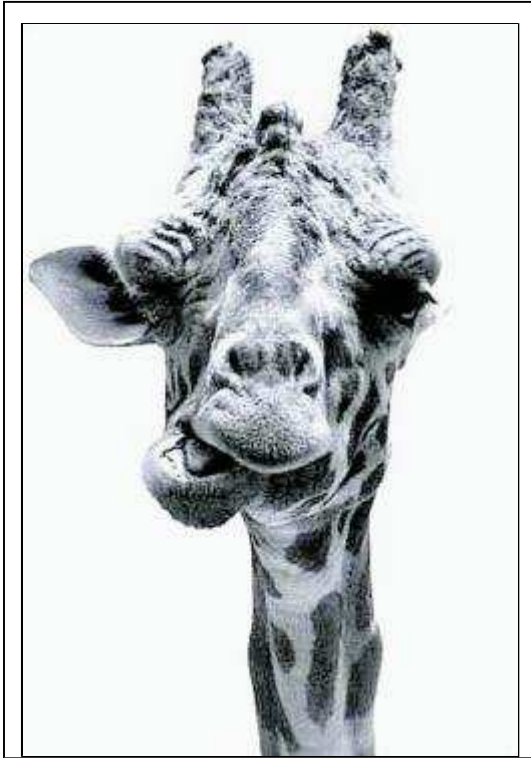


El blog de Joan Gonper



El mirón de la obra



De 1978 era aquella película *El periscopio* casi mítica entonces. Ésa, junto a los mamporros de Bruce Lee, el *felpu*do de la **Cantudo**, el terror veraniego de *Viernes 13* y las sagas de las *Emmanuelle* crearon una generación de cinéfilos que se movían entre el tedio y la chabacanería, entre la histeria de un momento de prehistoria democrática e idearios sociales. Aquello era un típico subproducto erótico-festivo de la Transición a medio camino del estilo del enfermo *voyeurista*, y el morbo de ver a la vecina, a las vecinitas, dándole al arte sáfico sin que se le viera al mirón mirar.

Se pasaría después al mirón ocioso, al currante mirón, a las trabajadoras que miran y piropean al repartidor del butano y al mirón por deformación placentera.

Con la creación de internet, en Salamanca dos mirones del progreso, cámara en ristre, están haciendo las delicias del internauta. Del creador de la web *autoviaa50.com* ya sabemos. Incluso se valen los comunicadores de su información a pie de obra de la autovía entre Salamanca y Ávila para conocer el estado de los pilares de esas tierras movedizas que no parecen pasar nunca a estado de cemento, así los meses nos pillen confesados. Desde el 25 de abril de 2003 hasta estos días, quien más quien menos entra de manera periódica para ver los trechos y conocer presupuestos, licitaciones, tableros colocados y demás parafernalias. Incluso cuenta con el colaborador **Leopoldo** y su foro de comentarios es uno de los más visitados de la toda nuestra provincia.

Desde abril del 2007 otro salmantino que mira nos pone al día con la obra del futuro Corte Inglés. Es el blog de *El mirón de la obra*. Firma como **Biobacho**, vive enfrente del sitio y hace bien asomándose cada día a su ventana y fotografiando, fotografiándonos, la obra ahora en ciernes. Comenzó su divulgativa andadura con una proclama casi histórica: "Llevamos viviendo en esta casa más de treinta años, y el cuartel de Caballería de **Julián Sánchezel Charro** que teníamos enfrente era como uno más de la familia. Nos despertábamos a toque de corneta, y veíamos bajar bandera al atardecer. Recibíamos a los nuevos quintos, y veíamos cómo se esforzaban durante meses en aprender la instrucción. Veíamos las juras de bandera y cómo las familias venían a ver a sus hijos, hermanos, novios. Y, sobre todo, veíamos la alegría inmensa cuando por fin se licenciaban".

Arranca con el derribo del primer pabellón y las fotos secuenciadas llegan a la imagen de hace unos días. Y todo ello con perspectiva, acompañamiento de Google Maps, suscripción de envíos de novedades, la colaboración de Mute, volumetrías y foros de comentarios de colegas...

gonper@editorialcelya.com